

A woman with long dark hair is shown from the side, holding a large white cloth that is blowing in the wind. She is wearing a dark jacket. The background is a rural landscape with trees and a clear sky.

MUESTRA

Desatar un suspiro

MARÍA EUGENIA BARGERO

OCTUBRE 2022 - ENERO 2023

Intendente Municipal:

Eduardo Campana

Secretaria de Cultura y Educación:

Sandra Heredia

Coordinadora del Museo Municipal
de Bellas Artes "Carlos Alonso":

Ana Pontiggia

Curador invitado:

Mariana Guagliano

Catálogo: Diseño y diagramación:

Guadalupe Massa y Agustina Fogliatto

Fotografías:

Ana Pontiggia

MUESTRA

Desatar un suspiro

MARÍA EUGENIA BARGERO



Ana Pontiggia

Coordinadora del Museo Municipal de Bellas Artes
"Carlos Alonso"

Hay un horizonte entre los hilos y es el nuestro, el del pueblo, el del campo. General Villegas y su vida rural toman forma entre los pensamientos de María Eugenia Bargeró que los hace brotar en su obra.

El respingo de un cardo florecido y las hojas misteriosas de la flora autóctona desaparecen ante quienes no tenemos el ojo entrenado.

Se revelan como una memoria lejana. Los reconocemos bordados entre los pliegues donde la artista los convoca para decirnos que acá está su esencia, su estudio, su camino.

Los hilos susurran los chismes que las cortinas vieron correr, los retazos exudan el tacto de una mano familiar limpiando la harina de la pasta. Espejito, espejito ¿quién seré entre los pastos de las cunetas?

Los pañuelos blancos, como soporte de la obra, se brindan en una tregua entre el esfuerzo y sudor del trabajo en el campo y la pasividad monótona de una siesta.

La obra de María Eugenia es el puente que une a aquellos que anhelan saber qué se siente crecer en el pueblo, olerlo en las mañanas heladas del invierno o escuchar el silencio de las tardes ardientes de verano al son de las chicharras. La artista labra un pasaje por un camino fantástico de textiles y objetos resignificados que nos hablan en la lengua rural.

Desatar un suspiro ¿Qué hacemos con todo esto?

Una mujer rodeada de objetos, cosas que suele recoger por intuición, porque algo en ellos le llama la atención: textiles antiguos con manchas del pasar del tiempo, cajitas de polvo, plumas, repasadores. Los recoge y atesora. Los atesora, y de a poco... va desarrollando algo así como un atisbo de cariño.

María Pía López, en su libro "Quipu, Nudos para una narración feminista" escribe sobre la "amorosidad recolectora", haciendo alusión a como las mujeres en el campo del saber, toman conceptos de otros saberes y contextos, dándole un sentido diferente. Pienso en esta mujer recolectora, que se apropia y resignifica la realidad de estos objetos elegidos, dándoles la posibilidad de una existencia diferente.

Resulta que la mujer rodeada de objetos, un día toma conciencia que cada uno de estos elementos tiene que ver con su propia historia... Cada uno de ellos, materializa algún deseo perdido en el horizonte, alguna estrella perseguida, algún ardid del destino... todos y cada uno de ellos, van configurando su arqueología personal.

Es así como en un momento de destello fulguroso, el hilo y la aguja, compañeras silenciosas en esta historia de recolección, comienzan a fraguar una senda, formada por miles de puntadas, algunas minuciosas, escrupulosas.. otras estridentes y gritonas... donde la propia biografía de la mujer funciona como canal para dar forma a una serie de imágenes, que de a poco, y al ritmo de su respiración, van conformando otro universo.

El cuerpo de obra que presenta por primera vez María Eugenia Bargeró, donde los objetos encontrados convertidos en receptáculos de un nuevo saber se cue-
lan con su vida, conforman una nueva forma de ver el mundo, donde la visita al

pasado se hace necesaria, para volver al hilo que une un hecho con otro, desanudar, desandar, desatar, y así crear un nuevo relato.

La primera bocanada de aire que comienza a salir, despacio.

El bordado es el escudo punzante que va a ir reescribiendo esta historia personal, sanando en cada puntada, y uniéndola a los hilos de una historia mayor. Rozsika Parker, en su libro "La Puntada subversiva", dice "Los procesos de creatividad -el hallazgo de formas para el pensamiento- tienen un impacto transformador en el sentido del yo. La bordadora tiene en sus manos un objeto coherente que existe tanto fuera de la palabra como dentro de su cabeza".

Desata quien desanda. Crea quien destruye. Las imágenes conocidas de María Eugenia se desdibujan, para dar paso a su propia mitología individual, donde aparecen flores carnosas y espinas que sangran en blancos pulcros, en siluetas que no nos dejan respirar, donde los soportes habitaron el ala de lo doméstico, impoluto, y hoy salen y quieren estallar en muros inocuos, cargados de momentos de dolor. Donde en el claro, aparece la línea negra, oscura, queriéndonos mostrar el otro lado de lo que el ojo ve...

Marian Cvik

Artista textil

María Eugenia Bargeró tiene el horizonte en la mirada. Algo de su atención está allá a lo lejos, mirando el cielo, leyendo las nubes, atenta al viento y a los perfumes del aire. Es que su vida en el campo trae consigo esta sensibilidad particular, este saber decodificar el lenguaje de los elementos. Y en su cruce con el textil y los textiles, sus experiencias se transforman y la transforman.

Las prendas y textiles domésticos son el soporte que sostiene las historias. Y esta arqueología personal se narra paciente y preciosamente, puntada a puntada, dejando un testimonio que nos sorprende por su honestidad y su calidad visual.

La mujer de campo calla. Bargeró dice.

Su trabajo, profundamente poético, nos cuenta de las diferencias con el mundo masculino, de las tareas no reconocidas, de las jornadas agotadoras, del registro laboral y cotidiano.

Y así, con la mirada en el horizonte, se desata el suspiro que guía el hilo, que acerca lo lejano, que acaricia con manos sabias, la trama de la vida.



Labores.

Medidas: 110 cm x 110 cm. Técnica: Bordado a mano whitework, tejido a dos agujas, costura a máquina, apliques textiles, inclusión en punzonado sobre bolsa de harina antigua de Molino Fénix.





Pequeños gestos que comprendí con el tiempo.

Medidas sábana 250 x 180 cm.

Técnica: bordado a mano needle panting sobre sábana
de hilo antigua del casamiento de su abuelo.



Objetos.

Total 12 cuadros. Medidas : 46 x 46 cm.

Técnica: bordado a mano sobre pañuelos blancos de hombre.





Collar.

Caja acrílica: 40x40x35 cm sobre base caño altura 95 cm.

Técnica: teñido natural de telas, plegado shibori, plumas tejidas y aplicadas, cintas antiguas con costuras a mano, tronco de algarrobo.





María panza fría.

Instalación:

Incubadora de huevos: 60 cm ancho x 55 prof x 58 altura.

repasador con rejilla sobre incubadora: medidas: 42 x 58 cm.

repasador María panza fría medidas medidas: 44 x 50 cm.

pieza de repasadores unidos: ancho 91 cm x largo 113 cm.

En la otra pared, minitextil de latitas sobre estante 20 x 30 cm.

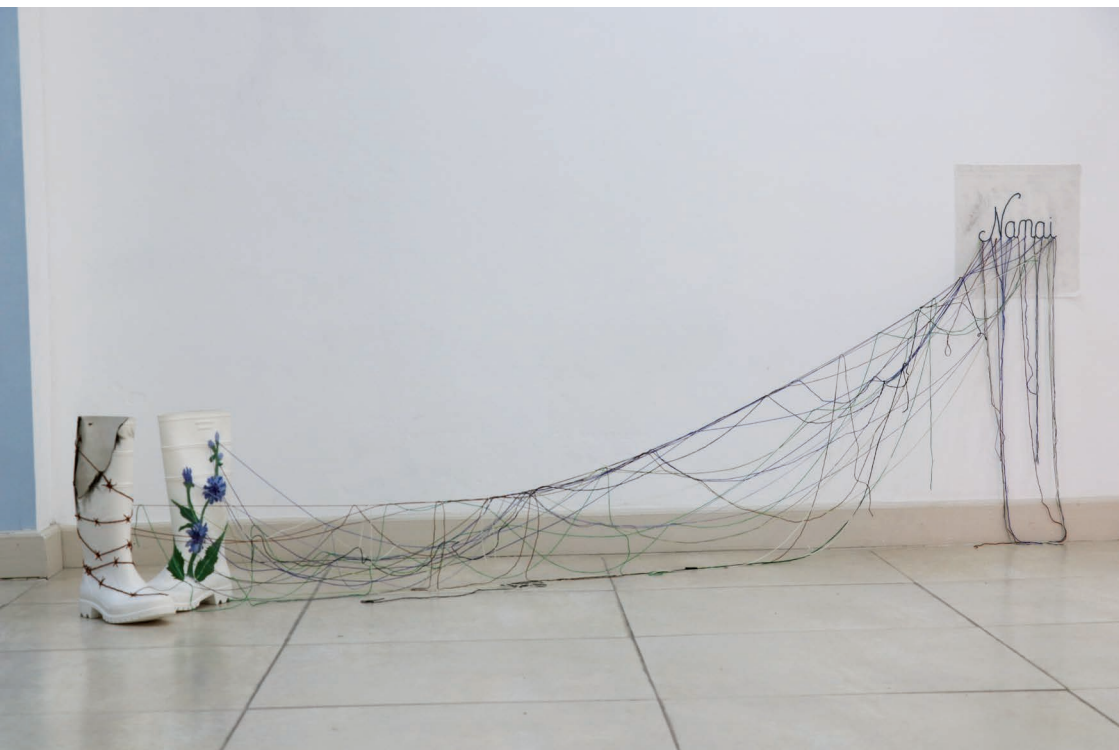
Técnica: rejillas de cocina aplicadas sobre repasadores antiguos con couching de hilos.

Tomasito. Bordado a mano. Latas antiguas con telas teñidas y bordados a mano.



La Pie
miniente

Loan

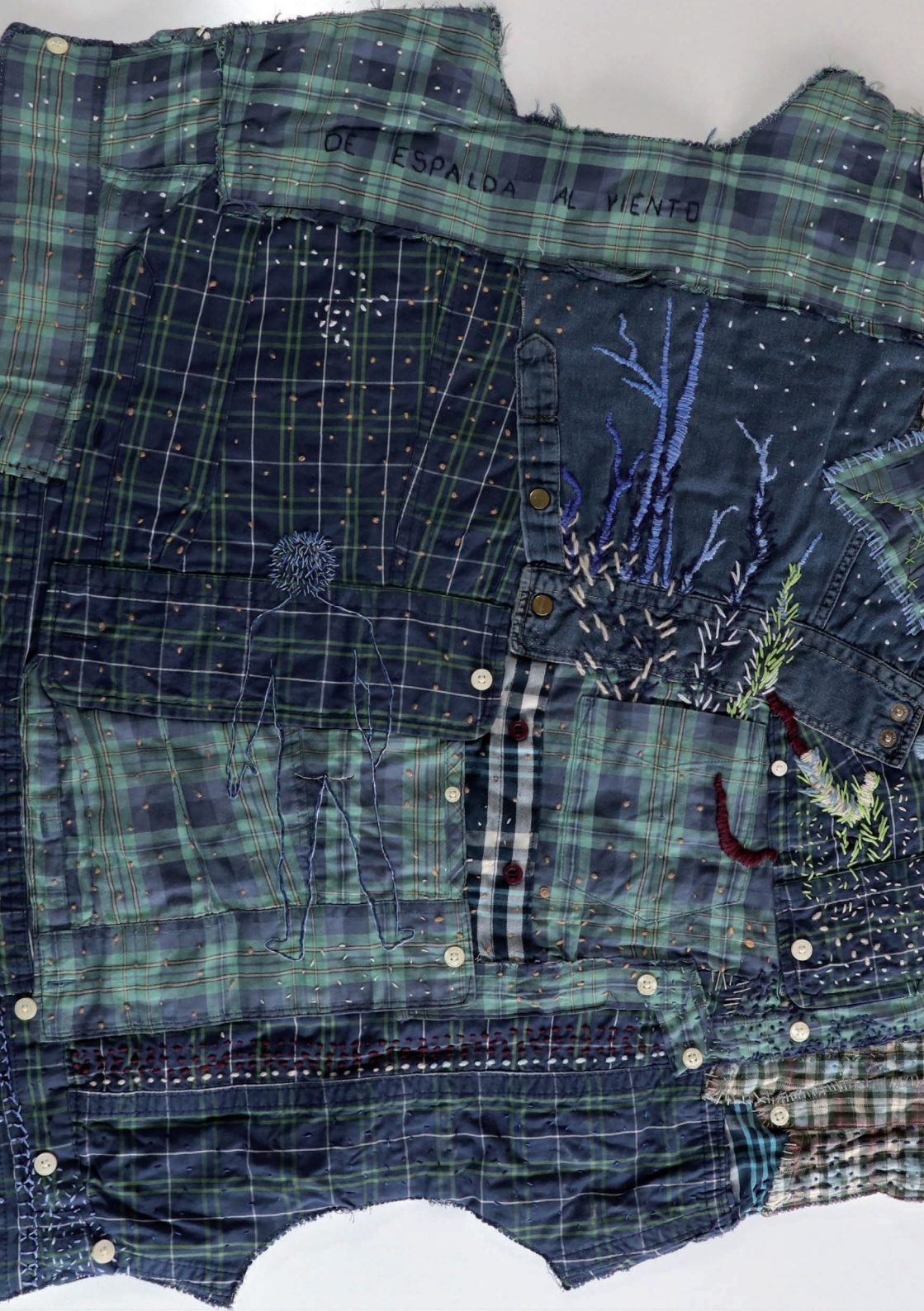


Nanai.

Instalación:

Medidas: botas Texto: 27 x 29 cm

Técnica: bordado a mano con hilos mouliné sobre caucho.



DE ESPALDA AL VIENTRO



"Sin título".

Medidas: 90 cm ancho x 75 cm altura.

Técnica: Patchwork de camisas de hombre en desuso, toallitas femeninas unidas formando una pieza, ambos lados bordados a mano y unidos con máquina de coser y costura a mano.



Infancia.

Medidas: 1.10M ancho x 1.20M altura

Técnica: Unión de servilletas antiguas y bordado a mano





Salir a la superficie para respirar.

Medidas: (corset 74cm ancho x 36 cm altura) Enmarcado 60 x 95 cm.

Técnica: Aplique de flores de batón antiguo y bordado a mano sobre corset antiguo.

Artista textil orientada a la producción de obras utilizando soportes textiles antiguos, collage y bordado como forma de expresión. Resignifica los textiles antiguos en desuso y utiliza como inspiración la naturaleza y su entorno de vida rural.

En sus inicios laborales trabajó como Ingeniera Agrónoma, dejando su profesión para dedicarse a la maternidad. Realizó textiles de uso doméstico y luego de unos años comenzó a tomar cursos y talleres para formarse en prácticas artísticas textiles con las artistas: Mariana Guagliano, Marian Cvik, Cecilia Koppmann, Karina Madonni, Emilia Demichelis y Florencia Walfisch.

En el país expuso de forma colectiva en las convocatorias del CAAT, Centro Argentino de Arte Textil; en el Museo Raggio y en el MAP, Museo Arte Popular José Hernández. En Brasil junto a Cecilia Koppmann en el Festival internacional de Gramado y en el Festival internacional de Houston. Con el Proyecto de bordado como trazo de Marian Cvik, expuso en galerías en Río de Janeiro y San Pablo y en el Instituto Cervantes de San Pablo promocionado por Cancillería.

En cuanto a premios y reconocimientos, recibió el 2do Premio del IV Salón de la mujer: Género y Derechos, CAAT y Mención de Jurado: Carmen Netto en el Festival internacional de Quilt y Patchwork, Gramado, Brasil.

Actualmente continúa trabajando en la producción de obras y realizando clínica de obra con Mariana Guagliano y Marian Cvik.

Vive y trabaja en General Villegas, Provincia de Buenos Aires.